



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 20 No. 4

Diciembre de 2017

CARACTERÍSTICAS DEL DEBUT SEXUAL EN UNA POBLACIÓN DE JÓVENES MEXICANOS

María Teresa Hurtado de Mendoza Zabalgoitia¹ y Juana Olvera Méndez²Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue conocer algunas características del debut sexual en una población de jóvenes mexicanos, a través de la aplicación de un instrumento, que respondieron 1852 estudiantes universitarios que habían iniciado relaciones sexuales coitales, respecto a si en la primera relación sexual usaron condón, anticonceptivos, si fue satisfactoria, se cumplieron sus expectativas o si se sintieron forzadas/os a tenerlas. El debut sexual de esta muestra fue a los 17 años, no usaron condón cerca del 30%, no usaron anticonceptivos el 65% de las mujeres; se preocuparon por embarazo más las mujeres que los hombres (74% vs.26%) con diferencias estadísticamente significativas. Se cumplieron las expectativas más en los hombres que en las mujeres (59.5 vs 47.6%) fue satisfactoria más para los hombres que para las mujeres (75.6% vs 59.3%) y se sintieron obligados más hombres que mujeres (20.5% vs 10.4%), estos tres con diferencias estadísticamente significativas. En México igual que en otros estudios los adolescentes no utilizan condón en forma consistente, lo que los pone en riesgo de embarazarse y contraer alguna infección de transmisión sexual.

Palabras clave: Debut sexual, satisfacción sexual, expectativas, uso de métodos anticonceptivos, condón.

¹ Profesor Asociado B tiempo completo de la Carrera de Médico Cirujano. Correo Electrónico: terehurtado16@gmail.com

² Profesor Asignatura B de la Carrera de Psicología. Correo Electrónico: juanaolmen_mar@yahoo.com.mx

CHARACTERISTICS OF SEXUAL DEBUT IN A POPULATION OF YOUNG MEXICANS

ABSTRACT

The objective of this investigation was to uncover some characteristics of the sexual debut in a population of Young Mexicans adults. A group of 1852 university students, who had initiated sexual intercourse, answered questions concerning whether in their first sexual intercourse experience they used a condom or contraceptives, if it was satisfactory, if their expectations were fulfilled or if they felt coerced. The average age of their first sexual intercourse for this group was 17.4, 30% did not use condoms, and 65% of women did not use contraceptives. Women were more worried about pregnancy than men (74% vs. 26%) with statistically significant differences. Expectations were fulfilled more in men than in women (59.5% vs. 47.6%), it was more satisfactory for men than for women (75.6% vs. 59.3%), and men felt more obligated than women (20.5% vs. 10.4%), all three with statistically significant differences. In Mexico, this study, as well as several others, has shown that adolescents do not use condoms consistently, which puts them at risk of unplanned pregnancies and contracting sexually transmitted infections.

Keywords: Sexual debut, sexual satisfaction, expectations, use of contraceptive methods, condom.

En la actualidad, la definición de la sexualidad es muy extensa y abarca una gran cantidad de factores implicados, menciona Rubio (2014), que “La sexualidad es un aspecto central del hecho de ser humano y abarca: el sexo, las identidades y papeles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. Se vive y expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias y actitudes, valores, comportamientos, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. Si bien la sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no todas ellas se experimentan o expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales” (p. 2).

Por otra parte, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, menciona Rubio (2014) que “la salud sexual es un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad. Requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener

experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia” (p. 3).

En ambas definiciones se encuentra el término de “bienestar” como un punto central, por lo que el ejercicio responsable de la sexualidad y todos los elementos que la definen contribuyen al bienestar de la persona y al mismo tiempo a tener una salud sexual.

Una parte de la sexualidad es el erotismo, que se puede llevar a cabo de diversas formas, ya sea solo/a o compartida con alguien, en donde puede haber un encuentro tanto físico como emocional o vinculativo que produce sensaciones, sentimientos, emociones y placer. Por lo general, son dos personas las que participa, que pueden ser hombre y mujer, hombre y hombre y mujer y mujer, que lleven alguna actividad sexual.

Actualmente, los resultados de estudios recientes, han descubierto que el placer erótico, es una dimensión del ser humano que con frecuencia se ha negado como necesidad fundamental, positiva, gratificante y promotora de la salud. Sin embargo, la importancia de la experiencia erótica, tiene consecuencias en el plano fisiológico, formando parte de la salud sexual de los individuos (Katchadourian, 2002).

Se entiende por actividad sexual cualquier acto que no solamente es el contacto genital; sin embargo, para esta investigación se tomó como debut sexual a la práctica erótica relacionada con la penetración ya sea vaginal o anal (sin distinción).

El ejercicio de la sexualidad, dentro del desarrollo de los seres humanos, es considerado como un aspecto muy importante. En consecuencia, la primera relación sexual o el debut sexual, como también es conocido, ha sido calificada como un suceso de gran trascendencia en el periodo de paso de la infancia a la adultez. Dicha transición es variable en cada cultura y está influenciada por diferentes variables, entre las que se encuentran el momento histórico, las características sociales, políticas, económicas, educacionales; las variables personales y relacionadas con el género, que influyen de manera determinante en

los adolescentes para que decidan tener su primera relación sexual o debut sexual (Cutié, Laffita, Marvelis y Toledo, 2005).

El debut sexual, ha sido considerado como un suceso de gran importancia en diversas culturas y sociedades, incluyendo la nuestra, su relevancia se vincula con el hecho de que marca el momento en que una mujer u hombre están en condiciones para la reproducción y está delimitada por los marcos de interpretación de las diferentes culturas (Amuchastegui, 2001).

El inicio de la vida erótica compartida o debut sexual representa para los adolescentes, un momento decisivo e importante en su vida, que además puede ser una experiencia agradable que genere bienestar o desagradable, traumática y con consecuencias negativas para su vida erótica futura, ya que puede generar ansiedad, la cual se ha demostrado se relaciona con no satisfacción sexual (Rodríguez 2010), que a su vez es una de las causas psicológica de las disfunciones sexuales de mujeres y hombres (Pomerol, 2010), en un estudio llevado a cabo a 651 hombres y 695 mujeres en Bélgica, mostró que la angustia/ansiedad sexual es una causa importante involucrada para tener disfunciones sexuales (Hendrickx, Gijs y Enzlin, 2016).

Otra consecuencia del inicio de relaciones sexuales es que incrementa la posibilidad de tener infecciones genitales debido al contagio de persona a persona, incluyendo el virus de Inmuno Deficiencia Humana (VIH), Virus de Papiloma Humano (VPH) y otras muchas más, además de embarazos no planeados, condiciones que actualmente son consideradas como un problema de salud pública de acuerdo al boletín UNAM-DGCS-652, (2016); por lo que de acuerdo a González, Montero Martínez, Mena y Varas (2010), se han llevado investigaciones que buscan reducir la tasa tanto de embarazo adolescente como de VIH en México. Por esta razón, se considera que la edad y el contexto en el cual ocurre el debut sexual tienen importantes implicaciones tanto en el significado personal de los individuos como en la salud pública.

Además, resalta la importancia de que diversos estudios muestran que la maduración física más temprana, las percepciones de actitudes positivas hacia la actividad sexual (González, *et al.*, 2010), una percepción de alta prevalencia de

actividad sexual entre los pares, el inicio temprano de las relaciones románticas (Díaz y Robles, 2009); el uso temprano y problemático del alcohol y otras drogas (Parra-Villarreal y Pérez, 2010), son factores determinantes del inicio de un debut sexual temprano. Además, un aspecto que ha llamado fuertemente la atención es que el inicio de las relaciones sexuales, se da durante la adolescencia y cada vez a edades más tempranas (Gayet y Gutiérrez, 2014).

En contraparte al inicio temprano de relaciones sexuales coitales, encontraron González, Montero, Martínez Vera y Varas (2010), que entre más retrasaron el debut sexual, se sintieron más cómodos con su pareja de elección y usaron mejor los métodos anticonceptivos como el condón principalmente.

En México según la encuesta Nacional de Salud y Nutrición (2012) ENSANUD, el 23% de los adolescentes entre 10 y 19 años y específicamente en la ciudad de México la iniciación sexual fue a los 15.7 años y en el Estado de México a los 15.9 años. Otros estudios como el de (Muradás, Hernández y Sánchez 2016) reporta que iniciaron actividad sexual coital, entre los 15 y 16 años. En estudiantes de Educación Media Superior, de escuelas públicas de México, el promedio de edad de inicio de relaciones sexuales coitales fue de 16 años, (Rivera- Rivera, Leyva-López, García Guerra, De castro, González-Hernández, De los Santos, 2016).

Cuttié, Loffita y Toledo (2005), coinciden en que el debut sexual de jóvenes en Cuba, ocurre entre los 15 y 19 años y que el número de parejas sobre todo en el caso de las adolescentes mujeres, es entre 3 y 6, por lo que desde su punto de vista existe promiscuidad entre la población de los jóvenes, lo que repercute en que se dé un gran número de relaciones sexuales sin protección, con las consecuencias que esto conlleva respecto a infecciones de transmisión sexual.

Un aspecto que llama mucho la atención es la forma en que los jóvenes deciden iniciar su vida sexual, Vargas, Henao y González (2002), demostraron mediante un estudio, que la planificación de las decisiones que toman los jóvenes en lo relacionado con su vida sexual y reproductiva están factores socioculturales para construir cogniciones que guían sus decisiones así como de pareja para usar métodos de planificación familiar, unirse, casarse, embarazarse o abortar.

También encontraron que existe ambigüedad en los mensajes que transmiten los agentes sociales tanto positivos como negativos respecto a la sexualidad, por ejemplo los mensajes de la televisión, periódicos, revistas y libros afectan seriamente su juicio y su capacidad para tomar decisiones con un estilo lógico, racional y sistemático; utilizando estrategias planeadas con una orientación clara hacia el futuro. Una de las cogniciones más representativas fue que los jóvenes se deciden a debutar sexualmente, porque tienen la percepción de que sus pares están teniendo ya relaciones sexuales. Lo que los ayuda a tomar la decisión de iniciar su vida sexual, también evidenciaron que sus decisiones están basadas en factores de tipo intuitivo, espontáneo o basadas en los sentimientos del momento. Los autores atribuyen que esto se debe a la falta de confianza en sí mismos y a la autodeterminación. Observaron que en su mayoría, las relaciones sexuales surgen en el marco de una relación romántica. Un aspecto muy interesante, fue el que de acuerdo con sus conclusiones encontraron que los aspectos relacionados con la sexualidad no han cambiado mucho respecto a años anteriores y que los jóvenes reportaron que no hay directrices de los padres con respecto a los asuntos sexuales. Por lo que recurren a informarse con los amigos o en los diferentes medios de comunicación, libros y revistas.

Holguín, Mendoza, Esquivel, Sánchez, Daraviña, Acuña (2013), en concordancia con el estudio anterior encontraron que la media de edad de inicio de la actividad sexual coital fue de 15 años y la toma de decisiones para el inicio de la vida sexual en los jóvenes participantes en su investigación fue porque sus amigas/os ya habían iniciado; además la decisión de debutar sexualmente, estuvo influenciada por los factores individuales, como el género masculino y la influencia de los pares en la toma de decisiones. Además de las características familiares, el bajo nivel educativo, bajos ingresos, poca supervisión y mensajes ambiguos de los padres sobre la actividad sexual de los hijos.

Otro dato interesante es que el número de parejas al año, oscilaba entre 5 y 10 parejas. En cuanto al uso de anticonceptivos usan irregularmente condón el 84.8% y algún anticonceptivo oral, solo el 14.5% de las mujeres, el 58% de los hombres utilizaba el condón, en todas sus relaciones sexuales y las mujeres el 63.8%. Esto

quizá se puede atribuir a que en el caso de las mujeres, se cuidan para no embarazarse.

Dentro de los factores que se investigan en relación con en el debut sexual, se han abordado diversas variables, sobre todo aquéllas que tienen ver con las infecciones de transmisión sexual y los embarazos no planeados. En coincidencia, Ceballos y Campo Arias (2005), realizaron una investigación, en la cual preguntaron a los jóvenes que integraban la muestra aspectos sobre si habían planeado su primera relación sexual, si fue con su novio (a), el lugar donde se llevó a cabo, el interés sobre explorar estos aspectos fue para determinar si había relación con el uso de protección. Sin embargo, encontraron que a mayor edad en el caso de los varones, usaban con mayor regularidad el condón en sus relaciones sexuales. Sin embargo, se encontró que ninguna de las variables exploradas tenía relación con el uso del condón. Un dato importante en esta investigación fue que los jóvenes de este estudio reportaron tener relaciones sexuales bajo el influjo del alcohol con frecuencia.

Espada, Morales y Orgilés (2014), realizaron una investigación para correlacionar el riesgo sexual con la edad del debut sexual, en este estudio encontraron que la media de edad del debut sexual fue de 15.9 años. Concluyeron que de acuerdo con sus resultados, los jóvenes que debutaron antes de los 15 años, se asoció con mayor riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual, ya sea por deficiencias en el uso del condón, o bien por mayor exposición a los riesgos. Además, encontraron que la edad del debut sexual, tiene implicaciones en la salud sexual de los jóvenes.

Por otra parte, Espada, Morales y Orgilés, (2013), de los resultados obtenidos en un estudio donde investigaron la edad del debut sexual y el consumo de alcohol drogas, como factores de riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados, reportaron que los jóvenes que debutaron sexualmente antes de los 15 años habían combinado en mayor proporción sexo y alcohol respecto al resto. No hubo diferencias en el uso de otras drogas combinado con sexo entre los tres grupos estudiados. Los análisis de regresión mostraron que la edad de la primera experiencia sexual es un factor predictor de las prácticas

sexuales bajo los efectos de las drogas. Debutar sexualmente antes de los 15 se asoció con una mayor probabilidad de mantener relaciones sexuales bajo los efectos de las drogas.

Como puede verse, un gran número de investigaciones, abordan los factores asociados al debut sexual en los jóvenes, esto debido al incremento de las infecciones de transmisión sexual y los embarazos adolescentes con sus consecuencias sociales, familiares individuales, etcétera. Los esfuerzos de los investigadores se han centrado en estudiar variables socioculturales, familiares, escolares, contextuales, la edad, el inicio de las relaciones sexuales bajo presión de los pares, o la presencia de alcohol y otras sustancias, que pueden mediar la decisión de debutar sexualmente a temprana edad.

Desde nuestro punto de vista, es importante destacar que de acuerdo Amacháustegui (2001), la comprensión de la primera relación sexual es esencial para la implementación de programas de educación sexual ya que las motivaciones por las cuales inician los jóvenes de diferentes sociedades son distintas, lo mismo que las edades; sin embargo, debe ser una decisión libremente escogida, sin coerciones y con la información suficiente y adecuada para tomar las medidas preventivas necesarias y disfrutar plenamente su erotismos y sexualidad en general para lograr el bienestar antes mencionado como parte de la salud integral de cada persona. Por lo que el objetivo de la presente investigación es conocer algunas características del debut sexual de jóvenes mexicanos.

MÉTODO

Se trata de un estudio transversal exploratorio que forma parte de una investigación más amplia respecto al comportamiento sexual de jóvenes mexicanos universitarios de dos universidades públicas del Estado de México. La muestra se calculó en forma probabilística tomando en cuenta el número total de alumnos de todos los grados y ambos turnos utilizando la fórmula de diferencias de proporciones con un poder del 99% tomando en cuenta OR's de 1.4 en promedio de acuerdo a artículos similares, razón 1-1 agregando un 20% por posibles pérdidas.

Muestra. Fue probabilística de 2640 estudiantes universitarios entre 18 y 24 años de edad que firmaron el consentimiento informado y que respondieron todas las preguntas, para esta investigación se excluyeron a 785 jóvenes que al momento de la aplicación del instrumento no habían iniciado relaciones sexuales coitales y 3 que no respondieron el cuestionario en forma completa, quedando 1852 jóvenes de los cuales el 69% fueron mujeres y el 31% hombres.

Instrumento.- Se evaluaron variables sociodemográficas como edad, sexo, licenciatura que estudia, estado civil. Se diseñó un instrumento *ad hoc* para conocer algunas características en las que se dio la primera relación sexual coital con un alfa de Cronbach de .78. Se preguntó acerca de: las condiciones de protección (uso de anticonceptivos y condón), las preocupaciones (embarazos o infecciones), la satisfacción (erótica, con el lugar, con la persona), también si fue planeada o se sintió forzada/o, la edad en la que sucedió.

Procedimiento.- El proyecto se valoró y aprobó por el Comité de Ética del Centro de Investigación en Ciencias Médicas de la Universidad Autónoma del Estado de México 2014/10. El instrumento fue auto aplicable previa firma de consentimiento informado por los alumnos, la mayoría respondieron el instrumento en 20 minutos en forma grupal en los salones de clase de dos universidades públicas del Estado de México.

Análisis estadístico. Los datos se procesaron en el programa estadístico SPSS versión 21.0 para Windows XP de prueba gratuita. Se realizaron pruebas de distribución de kolmororov, usando medidas de posición como media y desviación estándar. Análisis descriptivos utilizando tablas de contingencia estadístico de X^2 de Pearson por sexo, asumiendo el nivel de confianza del 95%.

RESULTADOS

Del total de 1852 eran hombres 578 (31.2%) y mujeres 1274 (68.8%) respecto a la licenciatura que estudia el 26.2% psicología, medicina el 33.7%, enfermería 22% y odontología 18%. La media de edad de la primera relación sexual fue de 17.4 (DE ± 2.01).

Sexo	No usaron condón		χ^2	No usaron anticonceptivos		χ^2
	n	(%)		n	(%)	
Hombre	137	(29.8)	.527 *	390	(67.5)	1.376 *
Mujer	322	(25.3)		824	(64.7)	

Tabla1 Comparativo por sexo con uso de condón y anticonceptivos

Nota: porcentaje dentro de cada sexo al que pertenece * $p < .001$

No utilizaron condón en la primera relación sexual el 30% de los hombres y el 25% de las mujeres, en relación con no usar anticonceptivos, el 67% de los hombres y 65% de las mujeres con diferencias estadísticamente significativas entre los sexos, y se preocuparon por embarazo el 74% de las mujeres y el 26% de los hombres con diferencias estadísticamente significativas, se preocuparon por adquirir alguna infección e transmisión sexual tanto hombres como mujeres sin diferencias significativas entre ambos (Tabla 1).

Sexo	Se preocupó por embarazo			Se preocupó por ITS *		
	n	(%)	χ^2	n	(%)	χ^2
Hombre	136	(26.2)	8.608	86	(14.9)	.013 **
Mujer	384	(73.8)	***	187	(14.7)	

Tabla 2 Comparativo por sexo preocupación de embarazo e ITS*

Nota: porcentaje dentro de cada sexo al que pertenece * Infecciones de transmisión sexual * $p > .05$ *** $p < .001$.

Se preocuparon por un embarazo en la primera relación sexual el 26% de los hombres vs el 74% de las mujeres con diferencias estadísticamente significativas (tabla 2).

Sexo	Se cumplieron expectativas			Fue satisfactoria			Se sintió obligado/a		
	n	(%)	χ^2	n	(%)	χ^2	n	(%)	χ^2
Hombre	344	(59.5)	22..426*	437	(75.6)	46.302 *	34	(20.5)	9.774 *
Mujer	607	(47.6)		755	(59.3)		132	(10.4)	

Tabla 3 Comparativo por sexo de las expectativas, satisfacción u obligación

Nota: porcentaje dentro de cada sexo * $p < .001$

Respeto a las expectativas de la primera relación sexual se cumplieron en el 60% de los hombres, *versus* el 48% de las mujeres, con diferencias estadísticamente significativas, consideraron que fue satisfactoria el 76% de los hombres y el 59% de las mujeres, con diferencias estadísticamente significativas y en relación a sentirse obligado/a fueron más los hombres que lo recuerdan así, 20.5% *versus* 10.4% de las mujeres con diferencias estadísticamente significativas (tabla 3).

DISCUSIÓN

El objetivo de este estudio fue conocer algunas características en las que los jóvenes mexicanos universitarios tuvieron su primera relación sexual coital; en relación a la edad de inicio, que fue de 17.4 años, como menciona Amacháustegui (2001), la edad del debut sexual es muy variada, en otras investigaciones con poblaciones similares la edad fue de 18.8 años (Piña *et al.* 2009).

Respecto al uso de condón en la primera relación sexual, dicen no lo usaron casi el 25% de las mujeres y 30% de hombres, siendo menos los adolescentes de esta muestra comparados con adolescentes españoles (Rodríguez y Traverso, 2012), que no usaron condón en su primera relación sexual solamente el 2% de los hombres y 4% de las mujeres, en cambio en un estudio llevado a cabo en población similar en México reportaron que el 25% no utilizaron condón en la primera relación sexual (Villalobos, de Castro, Rojas y Allen, 2017), en otro estudio llevado a cabo en Colima, México, muestra que el 31% de los hombres y el 24% de las mujeres no usaron condón en su primera relación sexual (Uribe, Aguilar, Zacarías y Aguilar, 2015).

Lo que nos están mostrando estos datos es que en México no utilizan condón aproximadamente el 30% de los adolescentes cuando inician relaciones sexuales coitales, ello nos indica que tenemos que hacer más labor educativa para la utilización del condón desde la primera relación sexual coital. En relación con el uso de métodos anticonceptivos fueron más hombres que mujeres quienes no los utilizaban (67.5% *vs.* 65%) coincidiendo ello con lo publicado en otras investigaciones en donde, no muchas jóvenes utilizan anticonceptivos a pesar de haber en la actualidad combinaciones de hormonas a dosis bajas que les dan

buena protección con mínimos efectos secundarios a edades jóvenes. En este punto, los aprendizajes de género tienen implicaciones arraigadas, en donde algunas utilizan más anticonceptivos con parejas ocasionales que con parejas formales (Robles y Díaz, 2008, Pérez, 2014) además que no hay relación en cuanto al conocer y saber de métodos anticonceptivos con el hecho de ser usados por los adolescentes (Amado, Vega, Jiménez y Piña 2007, Parra, *et al.*, 2013).

Todo lo anterior tiene relación con el hecho de preocupación, ya que, al no tener seguridad ellos mismos de haber utilizado un método anticonceptivo eficaz, puede haber un embarazo, siendo más mujeres que hombres quienes se preocupan por ello (74% vs. 26%) con diferencias estadísticamente significativas; tal vez por la obviedad de quien se embaraza, lo que nos habla de que los programas de equidad y responsabilidad de género en relación al embarazo no han tenido el impacto suficiente en los adolescentes hombres y las mujeres ya que los aprendizajes de género se siguen manteniendo presentes (Colombo, Pombo y Luxardo, 2012), además también se coincide con otras investigaciones en donde las mujeres se preocupan más por no embarazarse que por contraer alguna infección de transmisión sexual (Blanc y Rojas, 2017).

En relación a las expectativas de la primera relación sexual en los hombres se cumplieron más que en las mujeres (59.5% vs. 47.6%) con diferencias estadísticamente significativas, se puede esto relacionar con la satisfacción sexual en donde, en esta investigación la primera relación sexual fue más satisfactoria para los hombres que para las mujeres (75.6% vs. 59.3%) con diferencias estadísticamente significativas, lo que puede ser preocupante ya que la satisfacción sexual es un elemento importante y crucial en la sexualidad y si no es una práctica satisfactoria que proporcione sensación de “bienestar” podríamos intuir que no hay una salud sexual en los jóvenes que están llevando a cabo relaciones sexuales coitales, y además el bienestar también como parte de la salud general del individuo; ello se corrobora con estudio llevado a cabo en España donde concluyen que la satisfacción sexual puede favorecer el uso del condón (Teva, Bermúdez y Ramiro, 2014), lo que a su vez puede estar asociado

tal vez, la falta de satisfacción con el hecho de no utilizar condón en forma consistente los adolescentes en México.

Por otro lado en las metodologías de educación sexual frecuentemente no se toca el tema del placer, por lo que sería importante incorporarlo, como lo propone Oliver *et al.*, (2013).

En relación al hecho de sentirse obligado/a tener su primera relación sexual fueron más los hombres que las mujeres (20.5% vs.10.4%), con diferencias estadísticamente significativas, ello puede confirmar lo explorado en otras investigaciones, en donde los aprendizajes de género respecto a que los hombres deben mostrar su virilidad se mantienen en la actualidad (Jones, 2010), y les lleve a tener relaciones sexuales por presiones del grupo de amigos/as.

CONCLUSIONES

Los hallazgos y aportaciones de este estudio pueden guiar a la elaboración de campañas preventivas de retraso en el inicio del debut sexual, ya que dio pie a conocer algunas cifras en relación a las características de la primera relación sexual, además de qué temas abordar con los adolescentes para que cuando decidan iniciar una vida sexual coital, lo hagan en las condiciones adecuadas de lugar, sin presiones de los demás, con la convicción de que es el momento y con la persona adecuada, siempre teniendo los cuidados para prevenir embarazos o infecciones de transmisión sexual.

Sería conveniente llevar a cabo entrevistas a profundidad para conocer más acerca de las razones por la que los adolescentes no utilizan condón, métodos anticonceptivos y cuáles son las expectativas que no se cumplieron en su primera relación sexual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amado, M.A., Vega, B.R., Jiménez, M.C. y Piña, J.A. (2007). Factores que influyen en el uso de preservativo en mujeres en edad reproductiva de Tunja, Colombia. *Acta Colombiana de Psicología*, 10 (1), 143-151.
- Amuchastegui, A. (2001). **Virginidad e iniciación sexual en México**. México: Edamex S.A. de C.V y Population Council.

- Blanc, A., y Rojas A., (2017). Uso del preservativo, número de parejas y debut sexual en jóvenes en coito vaginal, sexo oral y sexo anal. **Revista internacional de andrología** Disponible de:
<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1698031X17300353>
- Boletín UNAM-DGCS-652 (2016). **Dirección General de Comunicación social** Disponible en: http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2016_652.html
- Ciudad de México (2015) **Por mí, por ti, por todos. Información vital para la salud sexual**. 3ª. Ed. Cd. México
- Castro, A., Bermúdez, M., Buela- Casal, G. y Madrid, J. (2011). Variables psicosociales que median el debut sexual en adolescentes en España. **Revista Latinoamericana de psicología**, 43 (1), 83-94. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80520078008>
- Ceballos, G. y Campo, A. (2005). Prevalencia de uso de condón en la primera relación sexual en adolescentes de Santa Marta Colombia: Diferencias por género. **Med UNAB**, 8 (2), 59-64. Recuperado de:
<http://www.sidastudi.org/resources/inmagic-img/dd4276.pdf>
- Colombo, G., Pombo, G., y Luxardo, N. (2012). Género, embarazo y adolescencia. Modelos familiares, redes de apoyo y construcción de proyectos personales desde la perspectiva de las adolescentes. **Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales**, 8 (2), 161-182.
- Cutié, J., Laffita, A., Marvelis y Toledo, M. (2005). Primera relación sexual en adolescentes cubanos. **Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología**, 70, (2), 83-86. Recuperado de:
http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262005000200004
- Díaz, R., y Robles S. (2009). Atracción, romance, sexo y protección en adolescentes. **Enseñanza e investigación en psicología**, 14 (2), 251-228.
- Espada, J., Morales, A. y Orgilés, M. (2013). Relación entre la edad de debut sexual y el sexo bajo los efectos de las drogas en la adolescencia. **Revista Española de Psicología**. 38, (1), 25-35. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4188856>
- Espada, J., Morales, A. y Orgilés, M. (2014). Riesgo sexual en adolescentes según la edad del debut sexual. **Acta colombiana de psicología**, 17, (1), 53-60. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79810106>
- Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012 (ENSANUT). **Sexualidad** Recuperado de:
http://www.ineqi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/juventud2016_0.pdf

- Gayet, C., y Gutiérrez, J. (2014) Calendario de inicio sexual en México. Comparación entre encuestas nacionales y tendencias en el tiempo. **Salud Pública de México**, 55 (6), 638-647.
- González, E., Montero, A., Martínez, V., Mena, P., y Varas, M. Percepciones y experiencias del inicio sexual desde una perspectiva de género, adolescentes consultantes en un centro universitario de salud sexual y reproductiva. **Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología**, 75 (2) ,84-90.
- Gutiérrez J.P., Rivera-Dommarco J., Shamah-Levy T., Villalpando-Hernández S., Franco A, Cuevas-Nasu L., Romero-Martínez M., y Hernández-Ávila M. (2012). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición. Cuernavaca, México **Instituto Nacional de Salud Publica** Recuperado de: <http://ensanut.insp.mx/index.php#.UrNG7dLuKJY>
- Hendrickx, L., Gijs, L., y Enzlin P. (2015). Age-Related Prevalence Rates of Sexual Difficulties, Sexual Dysfunctions, and Sexual Distress in Heterosexual Women: Results from an Online Survey in Flanders. **Journal of Sexual Medicine**, 12 (2), 424-435.
- Holguín, M., Mendoza, L., Esquivel, C., Sánchez, R., Daraviña, A. y Acuña, M. (2013). Factores asociados al inicio de la actividad sexual en adolescentes de Tulúa, Colombia. **Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología**, 78, (3), 209-219. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262013000300007
- Jones, D. (2010). Bajo presión: primera relación sexual de adolescentes de Trelew (Argentina). **Revista Estudios Feministas**, 18 (2), 339-358.
- Katchadourian, A. (2002). **La sexualidad Humana**. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Muradás M., Hernández F. Sánchez M. (2015). Consejo Nacional de Población Consulta interactiva de Salud Sexual y Reproductiva. Recuperado de: http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Mexico_en_cifras
- Oliver, V., Van der Meulen, E., Junio, L., Flicker, S. (2013). If you teach them, they will come: providers' reactions to incorporating pleasure into youth sexual education. **Canadian Journal of Public Health**, 104 (2), 42-47.
- Parra, J., Domínguez, J., Maturana, J., Pérez, R., Carrasco, M. (2013). Conocimiento y percepción de adolescentes sobre el servicio de planificación familiar en Chile. **Salud colectiva**, 9 (3), 391-400.

- Parra-Villarreal, J. y Pérez-Villegas R. (2010). Comportamiento sexual en adolescentes y su relación con variables biosociales. **Perinatología Reproducción Humana**, 24 (81), 7-19.
- Pérez, C. Habilidades para la vida y uso de anticoncepción por tipo de pareja sexual en adolescentes. **Enseñanza e investigación en Psicología**, 19 (1), 119-133.
- Piña, J., y Rivera, M. (2009). Predicciones del comportamiento sexual con múltiples parejas en estudiantes de educación superior: un análisis por género. **Acta colombiana de psicología**, 12(1), 53-65.
- Pomerol JM. (2010). Disfunción eréctil de origen psicógeno. **Archivo Español de Urología**, 63 (8), 599-602.
- Rivera-Rivera L., Leyva- López. A., García-Guerra, A., de Castro, F., González-Hernández, D., y de los Santos, L. (2016). Inicio de relaciones sexuales con penetración y factores asociados en chicos y chicas de México de 14 a 19 años de edad con escolarización en centros públicos. **Gaceta Sanitaria**, 30 (1), 24-30.
- Rodríguez, J., y Traverso C. (2014). Conductas sexuales en adolescentes de 12 a 17 años en Andalucía. **Gaceta Sanitaria**, 26 (6), 519-524
- Rodríguez, O. (2010). Relación entre satisfacción sexual, ansiedad y prácticas sexuales. **Pensamiento Psicológico**, 7 (14), 41-52.
- Rubio, E. (2014). **Lo que todo clínico debe saber de sexología. Capítulo1. La salud sexual como parte integral de la salud**. Pp. 1-10. Querétaro México. Ed. Grupo Art Graph. S.A. de C.V.
- Teva, I., Bermudez, M., y Ramiro, M. Satisfacción sexual y actitudes hacia el uso del preservativo en adolescentes: evaluación y análisis de su relación con el uso del preservativo. **Revista latinoamericana de psicología**, 46 (2), 127-136.
- Uribe., Aguilar., Zacarías, X., y Aguilar, A. (2015). Modelos explicativos del uso del condón en las relaciones sexuales de adolescentes. **Acta de investigación Psicológica**, 5 (1) ,1904-1915.
- Vargas, E., Henao, J. y González, (2007). Toma de decisiones sexuales y reproductivas en la adolescencia. **Acta colombiana de psicología**, 10, (1), 49-63. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79810106>
- Villalobos, A., de Castro., Rojas y Allen, B. (2017). Anticoncepción en adolescentes mexicanos de escuelas de nivel medio superior: uso y necesidades insatisfechas. **Salud Pública de México**, 59 (5), 566-576.